



El progreso
es de todos

Mincomercio

Corredor turístico Selva



—

En este corredor todo es colosal: un río inmenso como el mar, árboles del tamaño de una catedral, hojas que parecen sábanas. Aquí es donde contrasta el nenúfar de agua más grande del mundo con el primate más pequeño^[3].

Allí, en el río de las Amazonas en el territorio colombiano, queda el hogar de etnias indígenas y lenguas portadoras de milenarias tradiciones, ejemplo de paz y convivencia con otros grupos humanos y con la naturaleza^[8].

**MINISTERIO DE COMERCIO,
INDUSTRIA Y TURISMO**

MINISTRO

José Manuel Restrepo Abondado

VICEMINISTRO

Julián Guerrero Orozco

**DIRECTORA DE CALIDAD Y DESARROLLO
SOSTENIBLE DEL TURISMO**

Nohora Constanza Olaya Cantor

**GRUPO DE PLANIFICACIÓN Y DESARROLLO
SOSTENIBLE DEL TURISMO**

María Eugenia Anzola Tavera

Germán Caicedo Piedrahita

Equipo de Corredores Turísticos de Colombia

FONDO NACIONAL DE TURISMO

PRESIDENTE

Raquel Garavito Chapaval

TEXTOS, DISEÑO, DIAGRAMACIÓN E IMPRESIÓN:

Raquel Sofía Amaya Producciones

FOTOGRAFÍAS:

Yady Palacios Ramírez, Campo Elías Rosas Rosas, Camilo Torres, Héctor Hernán Vanegas Ochoa, Filiberto Pinzón, Emilio Posada González, Gloria Cecilia Carrillo González, Oliver Castelblanco Martínez, Mary Janeth Giraldo Guerra, Pierre-André Kruger, Ruth Yanira Avellaneda, Lucía Inés Álvarez Pérez, Óscar Orlando Díaz Jaimes, Lucy Monsalve Plata, Daniela Valencia Gallego, Darío Fernando Enríquez Hernández, Daniel Fernando Silva Montealegre, Sandra Liliana Chavarría Zapata, Ruth Yanira Avellaneda Avellaneda, Carlos Andrés Velandía Barragán.

Banco de imágenes: Viceministerio de Turismo



En portada:

**Reserva Victoria Regia,
Amazonas.** Yady Palacios
Ramírez.

Contenido

4

Presentación.

5

A Colombia, yo voy...

7

Corredor Selva.

11

A disfrutar de la Selva.

11 Turismo cultural.

12 Turismo de naturaleza.

13

Temáticas para el corredor de la Selva.

13 Sienta la magia de la Selva.

24 Redescubra los colores del Amazonas.

34

Actividades recomendadas.

36

Recomendaciones para los turistas.

36

Referencias bibliográficas.

Presentación

Los corredores turísticos de Colombia se consolidan como la estrategia de gestión, articulación y promoción turística regional, que permite aprovechar los atractivos y servicios, para conectar y generar complementariedad entre los territorios. Tiene como objetivo principal comercializar estratégicamente la oferta turística de los treinta y dos (32) departamentos del país, a partir de doce (12) corredores que integran municipios con oferta lista y comercializable.

El documento (guion) que tiene en sus manos pretende cumplir con los propósitos de informar, orientar, recomendar y dar a conocer la oferta turística de dos (2) destinos en este corredor, de manera que les sirva a los prestadores de servicios turísticos como herramienta para armar itinerarios, paquetes y otras estrategias de comercialización de sus atractivos, actividades y productos.

Además, les será posible a los prestadores de servicios crear ofertas comerciales novedosas para los visitantes, ávidos de probar sensaciones inusitadas, en destinos turísticos diferentes a los tradicionales de un mismo territorio.

Cómo interpretar este guion.

El guion del corredor turístico Selva se presenta por capítulos, así:

Primero. Presenta a Colombia como destino turístico con sus doce corredores turísticos.

Segundo. Presenta de manera somera datos relevantes de los contextos histórico, cultural, natural, demográfico y geográfico de cada corredor.

Tercero. Expone los productos turísticos de alto valor y tipologías presentes en el corredor, y hace recomendaciones sobre su oferta.

Cuarto. Reúne las temáticas que se pueden desarrollar en el corredor, las cuales presentan en orden geográfico a manera de

sugerencias, recorridos para los visitantes. Las líneas temáticas conectan los atractivos, la vocación y productos de alto valor de los municipios incluidos en el corredor. Cada temática por producto de valor contiene:

Título. Seguido de un texto explicativo de los objetivos y del público objetivo.

Introducción. Contiene un listado de las actividades imperdibles que se pueden realizar.

Puntos de descripción o interpretación. Consiste en un texto básico de carácter descriptivo o interpretativo, con datos relevantes (históricos, geográficos, de flora y fauna, de extensión, etc.) sobre los atractivos turísticos.

Quinto. Se presenta un cuadro resumen con recomendaciones de los productos de alto valor de los municipios del corredor.

Sexto. Recomendaciones para los turistas.

Séptimo. Referencias bibliográficas.

A Colombia, yo voy...



Colombia se localiza en el extremo norte de Suramérica. Alberga el 10% de la biodiversidad a nivel mundial en menos del 1% de la superficie continental del planeta y cuenta con 59 áreas incluidas en el sistema nacional de áreas protegidas.

El país alberga todos los pisos térmicos, desde cálido hasta glacial, en los que sobresalen los páramos, gracias a su importante acción natural de producción de agua. Únicamente doce países en el mundo los poseen y Colombia tiene alrededor del 50% de estos.

La influencia del mar Caribe y del océano Pacífico; la circulación atmosférica de la cuenca Amazónica y el efecto de barrera de

Además, Colombia ostenta el tercer lugar en el universo de las especies de palmas y reptiles, y el cuarto en mamíferos. Por ello

Patrimonio Mundial: el Parque Nacional Natural Los Katíos y el Santuario de Fauna y Flora de Malpelo.

Colombia es cuna de manifestaciones culturales del patrimonio material e inmaterial representado en sus comunidades mestizas, blancas, negras, afrocolombianas, raizales, palenqueras, Rom e indígenas, quienes de forma espontánea vibran al son de 1.025 ritmos agrupados en 57 géneros musicales expuestos en una amplia oferta de carnavales, fiestas y cantos tradicionales

Colombia es la garante de cinco reservas de biosfera.

la cordillera andina, le permiten contar con una gran variedad de ecosistemas en los que habita el 10% de la flora y fauna mundial, la más alta variedad de aves y orquídeas, y la segunda mayor biodiversidad (con plantas, mariposas, anfibios y peces de agua dulce).

Colombia es la garante de cinco reservas de biosfera declaradas por la Unesco: el Cinturón Andino, la Sierra Nevada de Santa Marta, El Tuparro, Seaflower y la Ciénaga Grande de Santa Marta¹, a las que se suman dos lugares declarados por la Unesco como

1. Fuente: Ministerio de Ambiente y Cancillería de Colombia.

que, junto a las celebraciones insignes de Semana Santa, forman parte del acervo cultural del mundo.

Las delicias de las cocinas tradicionales y los productos artesanales de las diferentes regiones son reconocidas por propios y extranjeros, porque son el emblema de un pasado lleno de cultura y el esfuerzo de una producción colectiva. El país también es sede de parques arqueológicos, joyas arquitectónicas, centros históricos y una red de Pueblos Patrimonio, entre otros.

Estas y otras riquezas han sido dispuestas en doce corredores turísticos que cubren el país de punta a punta, así:

1. **Sea Flower:** Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina.
2. **Caribe:** La Guajira, Magdalena, Cesar, Atlántico y Bolívar.
3. **Paisaje Cultural Cafetero (PCC):** Caldas, Quindío, Risaralda y Norte del Valle de Cauca.
4. **Golfo de Morrosquillo y Sabana:** Córdoba y Sucre.
5. **Antioquia-Chocó:** Antioquia y Caribe Chocoano.
6. **Pacífico:** Valle del Cauca, Cauca, Chocó Pacífico y Nariño (Tumaco).
7. **Nororiental:** Santander y Norte de Santander.
8. **Central:** Bogotá, Cundinamarca, Boyacá, Huila, Tolima, y Oriente y Magdalena Caldense.
9. **Llanos Orientales:** Meta, Casanare y Arauca.
10. **Orinoquia:** Guainía, Vaupés, Guaviare y Vichada.
11. **Sur:** Nariño, Putumayo y Caquetá.
12. **Selva:** Amazonas.

En este guion se presenta la oferta de productos de alto valor del departamento de Amazonas. Este corredor es en sí mismo parte del “pulmón del mundo”, y las gentes que lo habitan, de raíces indígenas milenarias, no solo poseen los secretos para mantenerlo saludable, sino que también les revelan a los visitantes su cosmovisión, que causa admiración y respeto entre quienes se acercan a ella.



Parque Principal de Leticia, Amazonas. Campo Elías Rosas Rosas.

Corredor Selva

El corredor turístico Selva se extiende por el departamento del Amazonas, ubicado casi todo por debajo de la línea imaginaria del Ecuador, que parte en dos a la Tierra. Es tan grande, que su extensión (109.668 km²) supera inclusive a la de países como Venezuela o Guatemala. Su particular belleza radica en el estado silvestre en el que cohabitan su fauna y su flora dentro de una selva impregnada del rugido de ríos caudalosos. Limita con los corredores turísticos de la Orinoquia por el norte, y al occidente con el corredor Sur; además, es frontera con territorios internacionales como Brasil, al oriente, y Perú, al sur y el suroriente^[1].

Ilustración 1. Mapa del departamento y municipios del Corredor Selva.



Fuente^[6]

El nombre del departamento es el mismo del río de 7.000 km de longitud que atraviesa la zona compartida por Colombia con Perú, Brasil y Venezuela. Al parecer, proviene de un relato del conquistador español Francisco de Orellana –quien navegó por sus aguas en el siglo XVI–, en el cual asegura que fue atacado por mujeres feroces a quienes relacionó con las Amazonas de la mitología griega^[1].

Por su costado sur, al departamento lo recorren 116 km del Amazonas, que en 1996 le arrebató al Nilo

El río Amazonas aporta la tercera parte del agua dulce del planeta

su posición número 1 como el río más largo del mundo, cuando la expedición científica Amazon Source 96, encabezada por Jacek Palkiewicz, periodista, viajero y explorador de origen italo-polaco, determinó el punto exacto de su nacimiento en la cordillera de los Andes: un glaciar subterráneo del monte Quehuisha, en el extremo meridional de la quebrada Apacheta, en Perú^[3].

Desde su nacimiento hasta su desembocadura en el océano Atlántico, este río de forma serpenteada es diez veces más caudaloso que el Misisipi, aporta la tercera parte del agua dulce del planeta y alberga dos mil especies de peces. Para darse una idea de la magnitud de este hecho, basta decir que los ríos de Europa apenas contienen doscientas especies^[4].^[5] Aunque atraviesa tres países, su territorio

hidrográfico abarca ocho: Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador, Guyana, Perú, Surinam y Venezuela, los cuales conforman la Organización del Tratado de Cooperación Amazónica (OTCA)^[6]. Este es un organismo intergubernamental que incentiva el desarrollo sostenible y la inclusión social de la Región de la Amazonia, lo que resulta fundamental para mantener el equilibrio climático mundial, por su influencia en el transporte de calor y vapor de agua para las regiones localizadas en latitudes más elevadas. Además, tiene un papel importante en la retención de carbono atmosférico, y con ello contribuye a la reducción del calentamiento global^[7].

Sus ecosistemas fluviales y selváticos son albergue de valiosas especies de plantas

El departamento no solo sorprende por su conexión con el río Amazonas; también porque es hogar de



Selva amazónica. Camilo Torres.

pueblos indígenas. Según datos del censo de 2018, de las más de 78.830 personas que lo habitan, la mayoría pertenece a mestizos y blancos, producto de la colonización del último siglo, pero les siguen indígenas y afros^[1]. Su población indígena, compuesta por 26 etnias, conserva conocimientos y costumbres sobre la

creación, la naturaleza y el ser humano, heredadas a lo largo de varias generaciones. Sus ecosistemas

fluviales y selváticos son albergue de valiosas especies de plantas como la victoria regia, el nenúfar de agua más grande del mundo, y criaturas como pumas, jaguares, delfines de agua dulce y el tití, el primate más pequeño del mundo^[4].

De monumental riqueza natural, esta subregión turística despliega un ramillete de oportunidades para disfrutar del esplendor de la selva con todos los sentidos.

Antes de sumergirse en el encanto de la selva, vale la pena conocer algunos datos de su historia, su geografía y su cultura:

Durante la colonización de América, los españoles emplearon



PNN Amacayacu, Amazonas. Héctor Hernán Vanegas Ochoa.

las encomiendas, un sistema de regulación del trabajo de los indígenas que en la práctica se convirtió en esclavitud. En el siglo XVIII la Corona lo abolió y, mediante otra figura, la del resguardo, les reconoció a los indígenas de manera oficial las tierras que habitaban, razón por la que hoy subsisten intactas tradiciones y culturas de algunos de esos pueblos^[8] amerindios, en particular de la familia lingüística Arawak. La Constitución de 1991 de la República de Colombia retomó el tema y definió al resguardo como:



[...] una institución legal y sociopolítica de carácter especial, conformada por una o más comunidades

indígenas, que con un título de propiedad colectiva que goza de las garantías de la propiedad privada, poseen su territorio y se rigen para el manejo de este y su vida interna por una organización autónoma amparada por el fuero indígena y su sistema normativo propio. (Artículo 21, decreto 2164 de 1995)^[9].



Una de las muchas posibilidades turísticas (...). Es poner los pies en tierra de tres países diferentes

La misma Constitución, al anular los “Territorios nacionales”, una división

geopolítica de la que formaba parte el Amazonas, indirectamente le otorgó el estatus de “departamento”.

Luego de la Independencia, el ánimo extensionista de las nuevas repúblicas, especialmente de Perú y Brasil, concluyó con la pérdida colombiana de buena parte de su territorio amazónico y del acceso al río^[4], el cual solo recuperó en la primera mitad del siglo XX, cuando, por medio de un tratado, dirimió disputas limítrofes con Perú. Así, recibió el corredor de 150 km de longitud denominado –por su forma geométrica– “Trapecio amazónico”, situado entre el río Putumayo al norte y el río Amazonas al sur, y entre las fronteras con Brasil, al oriente, y Perú, al occidente.^[4]

Una de las muchas posibilidades turísticas

que brinda el también conocido como “Trapecio de Leticia”

es poner los pies en tierra de tres países diferentes y visitar sus comunidades separadas únicamente por las aguas del

Amazonas. De manera que cada día es más apetecido el “Tour de las tres fronteras” para conocer en un único viaje, entre otras, las

poblaciones de Leticia (Colombia), Tabatinga (Brasil), y Santa Rosa (Perú)^[4], cada una con su gastronomía, su cultura y su idioma propios.

¡A disfrutar de la selva!



Muelle de Puerto Nariño. Filiberto Pinzón.

El corredor Selva no defrauda a quien espera disfrutar al mismo tiempo de la naturaleza exuberante, la cultura indígena mágica y la aventura cargada de adrenalina. Aquí es posible acceder por el dosel del bosque, desde donde se aprecian en perspectiva la inmensa selva y el infinito río Amazonas; admirar los esquivos delfines rosados y grises, e interactuar con los indígenas que conocen sus misterios.

Toda una exhibición de productos de alto valor se encuentra a cada paso que se da en este fascinante corredor. Entre otros, los siguientes:

Turismo cultural

El Amazonas es la mayor área ecológica del planeta, y en ella cohabitan en armonía población indígena y naturaleza. Las

etnias que la moran comparten a manos llenas su sabiduría con los visitantes. Con tal propósito dictan talleres artesanales, llevan a

Temáticas para el corredor Selva



La chorrera, Amazonas. Emilio Posada González.

En lo fundamental, el presente documento aborda dos temáticas para disfrutar del corredor Selva: una enfocada a satisfacer las expectativas de las familias que lo visitan, y al mismo tiempo a los apasionados de la cosmovisión de las culturas indígenas como investigadores, estudiantes grupos de amigos. Y otra, especialmente diseñada para los amantes de la naturaleza, la fotografía y las actividades de aventura, bien sea que deseen experimentarlas solos, en pareja o en grupos pequeños.

Sienta la magia de la selva

La población amazónica es multicultural, conformada por indígenas huitoto, ticuna, bora, okaina, minane, yagua, cocama, chamí, tukano, tupí, y otros, hecho que conlleva en sí mismo un misticismo

natural. Lo que sin duda garantiza la permanencia en el tiempo de una cultura que lucha a diario por pervivir a través del fortalecimiento de sus tradición oral, danzas, rituales, artesanías y gastronomía^[4]. Una cultura como la del pueblo huitoto, que canta: “En el agua

del Padre crecieron todos los árboles y enredaderas”^[11], para reiterar que el ser humano es solo uno de tantos actores en el inmenso y poderoso universo.

Introducción

Algunas experiencias para conocer y vivir la cosmología de los

cabo rituales y ofrecen sus comidas, que, por supuesto, se basan en la extraordinaria diversidad de peces del río, acompañadas con casabe –una especie de arepa elaborada con almidón de yuca–, y la faríña –una harina extraída de la yuca brava–, y con frutas exóticas como el arazá, lulo amazónico, uva caimaroná, agai, aguaje, el copoazú y el anón amazónico^{[1], [10]}.

Algunos de los subproductos para disfrutar el corredor Selva son:

- Etnoturismo y grupos de especial interés: observación de rituales y folclor, intercambio cultural y diálogo de saberes durante el alojamiento en comunidades indígenas.
- Patrimonial: visita a museos y observación de murales y esculturas.
- Artesanías: compra de artesanías y participación en talleres de cerámica, cestería y pintura, entre otros.
- Turismo gastronómico: visita a chagras, asistencia a talleres y degustación de comida tradicional.

Turismo de naturaleza

Porque le provee el 20% del total de su oxígeno, la selva amazónica es conocida como “El pulmón del planeta”. Es más: como allí habita la mayor reserva de plantas utilizadas para producir alrededor del 25% de los medicamentos consumidos por la humanidad, podría considerarse una farmacia multinacional de marca mayor.

Y es que la Amazonia es la selva tropical más

grande del mundo, cuyo territorio abarca nueve países en diferente medida. Colombia es uno de los privilegiados, al que en su trayecto el generoso río le regala un sinnúmero de posibilidades, que van desde el ecoturismo (recorridos por senderos interpretativos, y observación de flora y fauna), hasta el turismo de aventura (canotaje, canopi [cable], escalada de árboles y pesca deportiva).

Lago Tarapoto, Puerto Nariño, Amazonas.
Gloria Cecilia Carrillo González.



pueblos indígenas que habitan en el territorio son:

- Recorrer el pasado prehispánico y la inmensa diversidad cultural y lingüística de la Amazonia colombiana en el Museo etnográfico del hombre amazónico del Banco de la República.
- Compartir los conocimientos ancestrales con sabios abuelos en comunidades indígenas como San Martín de Amacayacu y Huitotos.
- Vivenciar los usos y costumbres indígenas en las malocas, en las comunidades indígenas ticuna, jifuma, yucuna y bora.
- Apreiciar la danza de la boa de la Taricaya en la maloka indígena tikuna moruapu.
- Observar fauna y flora amazónica implementando buenas prácticas.
- Aprender de la cultura amazónica y de su biodiversidad en recorridos guiados entre monumentos y esculturas representativos de su historia y su cultura.
- Degustar la cocina tradicional amazónica.



Puerto Nariño, Amazonas. Oliver Castelblanco Martínez.

Llegada aeropuerto de Leticia.

Por las condiciones geográficas del departamento el acceso es aéreo, desde Bogotá.

Los vuelos llegan a la capital de Amazonas, fundada en 1867. Se trata de Leticia, una ciudad que tuvo otros nombres en el pasado (San Antonio y Puerto Leticia).

El terminal aéreo de esta población es el Internacional Alfredo Vásquez Cobo, nombre con el que se rinde homenaje al militar que se destacó luchando en la Guerra de los Mil Días, y luego en el conflicto con Perú. Fue designado, a pesar de su avanzada edad, como comandante de las fuerzas militares

colombianas; también fungió como ministro de Guerra, ministro de Instrucción Pública y ministro de Relaciones Exteriores^[12].

Leticia ha sido lugar de tránsito de primer nivel de expedicionarios, viajeros, comerciantes y colonos. Inclusive, el entonces anónimo Ernesto Guevara jugó fútbol allí, como él mismo lo narró años después, cuando ya era conocido como el “Che Guevara”.

Es posible recorrer a pie esta acogedora ciudad de 5.811 km². Ofrece espectáculos sin igual que llaman poderosamente la atención de los visitantes. En el **Parque**

Santander, del centro de la población, todas las tardes se tiene una cita con cientos de loros que acuden al lugar y ejecutan hermosas coreografías naturales, para luego alojarse en los árboles, no sin antes dejarse oír con estruendos. Son distintas especies de loros, entre ellos los reales (*Amazona ochrocephala*), y aves migratorias, como golondrinas, los que circundan al atardecer y al mismo tiempo dan una estupenda lección de convivencia pacífica entre pueblos y naturaleza, en un territorio común^[11].

El parque también tiene una fuente ubicada en la parte central, zona de recreación para niños y niñas, cancha de microfútbol y baloncesto, un pequeño lago con victorias regia, zonas verdes y vías peatonales que sirven de ciclorrutas^[14]. Tiene un sendero con esculturas alusivas a los héroes del conflicto amazónico y a próceres como Francisco de Paula Santander, y el mural

“En armonía con la naturaleza”, referente al paisaje amazónico^[13]. El parque es un espacio fascinante de interacción. Hay venta de alimentos, artesanías propias de la región y curiosidades.

del Banco de la República. Estos objetos eran utilizados en rituales, ceremonias, labores agrícolas y económicas. Hay navíos, palas, arcos, flechas, vasijas de ceremonias, remos,

Leticia ha sido lugar de tránsito de primer nivel de expedicionarios

Otro atractivo en la zona urbana de Leticia es la colección más amplia de objetos representativos de las etnias indígenas del departamento, instalada en el **Museo Etnográfico del Hombre Amazónico**

asientos pensadores, máscaras en madera, trampas, canastos, cerbatanas, yanchamas, macanas, manguares, cernidores, vasijas de barro, etcétera. Fue inaugurado el 26 de noviembre de 1986, y renovado en noviembre de 2015.



Cuenta con auditorio para doscientas personas^[4].

El museo se divide en tres ejes, que se pueden visitar en cualquier orden. Está el exterior, que invita a descubrir la historia regional de la cuenca del río Amazonas desde sus primeros habitantes hasta la extracción cauchera en el siglo XX. En el interior, se presenta el pasado prehispánico y la inmensa diversidad cultural y lingüística de la Amazonia colombiana. La sala Fray Antonio Jover Lamaña exhibe

una extensa región, casi un subcontinente en el interior de Suramérica, unida por un fino tejido de aguas. En su centro, el río Amazonas, el más largo del mundo, vincula diferentes países y poblaciones

La Amazonia, un mundo de aguas

indígenas, campesinas y afrodescendientes^[4].

El museo etnográfico forma parte integral del área cultural del

y conferencias. Los indígenas, los estudiantes, las familias y los visitantes colombianos y extranjeros tienen en él un lugar de intercambio de saberes que celebra la diversidad cultural del Amazonas^[4].

A 300 metros del Museo al sur se encuentra la Plaza de Mercado de Leticia, donde el aroma de la comida se apodera de los sentidos.

Se pueden encontrar productos cultivados tradicionalmente por los pueblos indígenas como el copoazú – también llamado cacao blanco–; la cocona –una fruta de sabor cítrico–, y el carambolo, con su característica forma de estrella. Además, hay guamas, variadas nueces y la pulpa de aguaje – que tiene la apariencia del maracuyá–; la tapioca –almidón de la yuca–, ajíes aromáticos por montones, pepino machiche (verde y rodeado de espinas) y plátanos. La diversidad de peces es alucinante: bocachico, pirarucú o

paiche –que llega a medir hasta 3 metros de largo–, pirañas, paco, varias especies de bagre y sábalos. Por otro lado, los días sábado especialmente se pueden consumir el mojoy, una gran larva de escarabajo que se consume cruda, frita, o asada^[1].

Leticia tiene una valiosa ubicación, comoquiera que se encuentra en el trapecio amazónico colombiano, pues es allí donde confluyen las fronteras de tres naciones: Perú, Brasil y Colombia^[1]. El punto en el que se unen Brasil y Colombia se definió con la ubicación de un mojón el 5 diciembre de 1931, que más tarde, en 1936, se reemplazaría por un monumento de gran significado simbólico construido en concreto. En él están inscritos los nombres de cada país con sendos escudos hechos en bronce. También se aprecia la línea geodésica que ubica las coordenadas del lugar. Estos elementos demarcan el **Hito de La Frontera** y lo convierten en un lugar único en el mundo, donde es



San Juan de Soco, Río Loretoyacu, Amazonas. Pierre-André Kruger.

inmaterial de la humanidad–; es así que los restaurantes de Leticia incluyen en su carta platos como el ceviche, el arroz chaufa, el lomo saltado y la cecina con tacaco, que aparecen al lado de bebidas también comunes en el amplio menú para los comensales de cualquiera de las localidades de la triple frontera. También es posible escuchar ritmos brasileños, colombianos y peruanos en toda parte^[1].

Al regresar a Leticia y navegar aguas arriba el río Amazonas durante una hora y media, cerca

Es posible despertar con un café colombiano tostado oscuro, y al anochecer apreciar en Brasil un espectáculo de samba

posible despertar con un café colombiano tostado oscuro, y al anochecer apreciar en Brasil un espectáculo de samba.

La zona fronteriza está fuertemente influenciada por la culinaria peruana – patrimonio cultural

del Parque Nacional Natural Amacayacu es dable visitar la **Comunidad Macedonia**, conformada por **indígenas ticuna**. Este grupo es reconocido por su capacidad de elaborar artesanías con palo sangre, una especie de madera



Lago Marasha, Amazonas. Mary Janeth Giraldo Guerra.

la colección del padre de la orden capuchina, que guarda cientos de objetos de las distintas etnias, entre ellas: Ticuna, Huitoto y Yucuna. En el año 2017 se inauguró la exposición “La Amazonia, un mundo de aguas”, que muestra a

Banco de la República conjuntamente con la Biblioteca, una sala infantil, un centro de documentación regional, una huerta indígena y otra de plantas medicinales, materiales didácticos, exposiciones temporales



Leticia, Amazonas. Ruth Yanira Avellaneda.

de la región, y tejidos de pulseras, collares y accesorios hechos con fibras naturales como la chambira y la yanchama, que complementan con semillas de árboles nativos. Animales

hasta ocho días en la piel^[4].

En Amacayacu se encuentra la **Comunidad Indígena San Martín de Amacayacu**. Allí, un intérprete de la comunidad traduce el

En Amacayacu se encuentra la Comunidad Indígena San Martín de Amacayacu

amazónicos, como delfines, peces, serpientes, pájaros y tortugas conforman el conjunto de la inmensa fauna artesanal. Es asimismo común el uso de tintes naturales, entre ellos el huito, una fruta típica de esta región y cuyo zumo sirve para pintar tatuajes que duran

lenguaje de la selva a los visitantes, quienes pueden participar en talleres de elaboración de artesanías y en actividades cotidianas de la cocina, los cultivos y la pesca, así como en juegos tradicionales, danzas, cantos, rituales con plantas medicinales, y también disfrutar de las

historias y la mitología Ticuna. Aquí el relato de la creación:



El pueblo de los Ticunas narra que Yuche, quien vivía desde siempre en el mundo, en compañía de las perdices, los paujiles, los monos y los grillos, había visto envejecer la tierra (...) Dicen que un día fue a bañarse al arroyo como de costumbre, al lavarse la cara se inclinó mirándose en el espejo del agua y notó que había envejecido. Se entristeció profundamente, “Estoy ya viejo... ¡solo! Oh, si muero, la tierra quedará más sola todavía”. Apesadumbrado, despaciosamente emprendió el regreso a su choza. Por el camino sintió un dolor en la rodilla como si le hubiera picado un animal (...) Siguió caminando con dificultad y al llegar a la choza se recostó quedándose dormido. Tuvo un sueño en el que

envejecía, se volvió débil y de su cuerpo agónico se proyectaban otros seres. Despertó al día siguiente y quiso levantarse, pero el dolor se lo impidió. Entonces se miró la rodilla y notó que la tenía hinchada y transparente. Le pareció que algo en su interior se movía; al acercar más los ojos vio con sorpresa, allá en el fondo, dos seres minúsculos que trabajaban y se puso a observarlos. Las figuras eran de un hombre y una mujer, el hombre templaba un arco y la mujer tejía un chinchorro. Yuche les preguntó: “¿Quiénes son ustedes? ¿Cómo llegaron ahí?” Los seres levantaron la cabeza, lo miraron, pero no dijeron nada, siguieron trabajando. Al no obtener respuesta hizo

un máximo esfuerzo para ponerse de pie, pero cayó en tierra. Al golpearse la rodilla contra el suelo, salieron de allí los dos pequeños seres que empezaron a crecer mientras él moría (...)^[15].



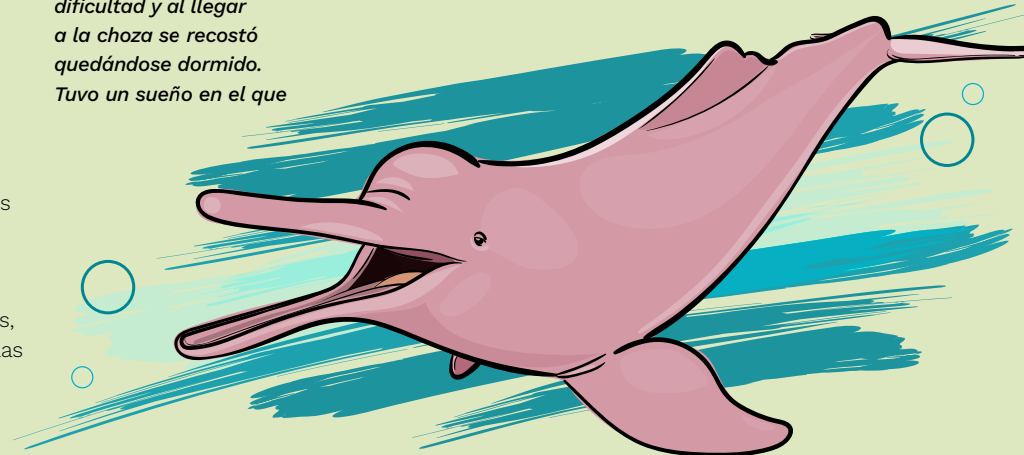
Sentirse como un miembro más de esa jungla y apreciar su verdadera dimensión

Estas narraciones arrullan de día y de noche la navegación en canoas por el río Amazonas, y ofrecen el marco perfecto para sentirse como un miembro más de esa jungla y apreciar su verdadera dimensión^[4].

En el kilómetro 60 está la **Comunidad indígena de Mocagua**, caracterizada por ser el autorretrato de una aldea amazónica. En las fachadas de sus casas, los murales recrean los animales representativos de la selva y la vida alrededor del río.

Sus comunidades trabajan en diferentes expresiones plásticas: pintura, música, cerámica, manualidades, etcétera^[16].

En este resguardo indígena está ubicada la Yeegune o “casa encantada” en el lenguaje Ticuna, donde se les da la bienvenida a los visitantes y se presentan el “Curaca y sus cabildos” (autoridades de la comunidad indígena), se cuentan historias Ticuna y se recorre la Isla de Mocagua que maravilla con su lago interno. Es el lugar ideal para admirar a



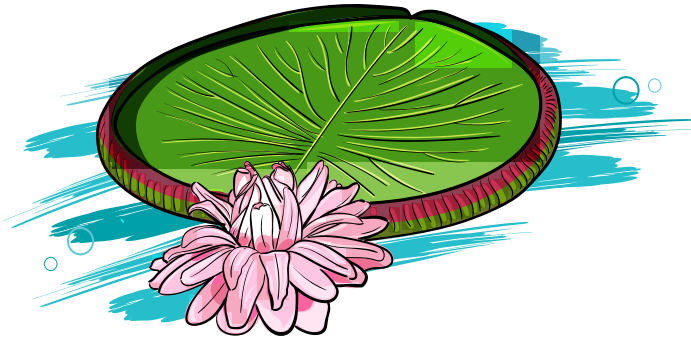
la **Victoria Regia**, el **nenúfar más grande del mundo**. Su crecimiento depende del sistema de agua de los lagos, que se mueve con lentitud, y se desarrolla a partir de una semilla que hunde sus raíces en el fondo y genera hojas que pueden alcanzar hasta un diámetro de 1,80 metros en menos de cuarenta días. La leyenda cuenta:



(...) la india Mayara, cada vez que iba a bañarse, observaba por largo rato el reflejo de la Luna en un lago; siendo hipnotizada por los destellos que dejaba sobre el agua, la mujer se lanzó a tocarla, pero como no sabía nadar, se ahogó. Dicen que la Luna, viendo la inocencia de aquella mujer, le volvió a dar vida en forma de planta, con las manos extendidas hacia arriba, y así fue creado el loto del Amazonas, que da origen a una flor muy blanca y de múltiples pétalos, que recuerda la belleza y la pureza de la joven...^[17].



Siguiendo río arriba, el siguiente destino es el municipio de **Puerto**



Nariño, conocido también como “El pesebre de Colombia en la selva”. Esta colorida población resulta atractiva por las características arquitectónicas y sociales que la engalanan. Es el segundo municipio del departamento con aproximadamente tres mil habitantes en el casco urbano, en su mayoría de

mermeladas y cocteles elaborados con frutas típicas de la región amazónica, entre ellas: copoazú, arazá, aguaje, carambola, acerola, piña o cocona^[4].

Esta población fue el primer destino turístico de Colombia en obtener la certificación en calidad turística en

Puerto Nariño, conocido también como “El pesebre de Colombia en la selva”

las etnias indígenas como los Tikuna, Cocama y Yagua^[17]. Los restaurantes típicos ofrecen exquisitas preparaciones a base de pescado de agua dulce como: gamitana a la plancha, frita o rellena; dorado en salsa de coco, y postres, jugos, dulces,

sostenibilidad. Una de sus particularidades es que su casco urbano carece de carreteras y, por consiguiente, de automotores. Todos sus establecimientos de alojamiento, hospedaje y agencias están certificados en calidad

turística. En Puerto Nariño conviven varias comunidades; una de ellas es la **Comunidad 20 de julio**, conformada por los indígenas yagua asentados principalmente en las riberas del río Amazonas. Esta comunidad tiene un espacio adaptado para que los turistas disfruten las artesanías tradicionales. Separan a los hombres de las mujeres con el fin de dictarles talleres sobre el manejo y la talla de las maderas palo sangre y balso, y de semillas y cestería en chambira^[18].

Aquí es también el pescado la comida más representativa, por la facilidad para conseguirlo, su valor nutritivo, la pureza de su carne y su sabor. Los platos de tradición indígena son la patarasca, un pescado asado en hojas de plátano; el pescado moqueado (ahumado); y el mojoyoy, que se extrae de una palma. Los alimentos son acompañados de la tradicional fariña o casabe elaborada a base de yuca brava^[4].

Se usan y se comercializan las

plantas medicinales de uso tradicional como la chuchuwasa, la uña de gato, el aceite de copaiba y la sangre de grado^[4]. Las plantas, los vegetales y los tubérculos se producen en “**chagras**”, un modelo de agricultura itinerante de bajo

vivienda multifamiliar indígena^[19].

A medio kilómetro del casco urbano de Puerto Nariño, atendida por abuelos artesanos que se encargan de salvaguardar y presentar las características culturales de la comunidad, está la

Las abuelas comparten su sesión de cantos, denominada “la voz de los ancestros”

impacto desarrollado por los indígenas. Mediante el sistema de tala y quema realizado durante la época seca, preparan el terreno para cultivar plantas alimenticias y para usos rituales. La chagra no es un mero claro en la selva o un terreno de cultivo; es un espacio de fertilidad de dominio femenino, que complementa la maloca,

Maloca indígena Tikuna Moruapu, una casa comunal ancestral cuyo nombre significa “ tierra de conocimiento ” y que es una construcción a la usanza de las malocas tradicionales^[4].

Ofrece al visitante un sendero etnobotánico donde podrá conocerse la chagra tradicional, esa en la que se cultivan plantas medicinales y

Comunidad indígena Yaguas, Amazonas. Lucía Inés Álvarez Pérez.



especies maderables. Además está la opción de asistir a talleres de tejido de manillas y otros accesorios en yanchama (corteza del árbol *Ficus rádula*), de decoración con tintes vegetales extraídos de frutos y semillas, y de elaboración fariña.

El territorio amazónico es un ejemplo de paz y convivencia

Los más osados tienen la posibilidad de practicar juegos tradicionales con cerbatanas, arco y flecha. En la noche, alrededor de una fogata, las abuelas comparten su sesión de cantos, denominada “la

voz de los ancestros”, y que se acompaña con tambores y las danzas de la boa, de la taricaya, y otras. Allí, arropados por la selva, las palabras de los indígenas se convierten en eco de cuentos y murgas^[20], como la del bufeo y el curupira:



El bufeo colorado es como se conoce al delfín rosado o tonina en el Amazonas. Se cree que este mamífero se convierte en hombre para seducir a las mujeres. Las muelas y algunas partes del cuerpo de la hembra de este espécimen se usan como talismanes en la pesca, la cacería y el amor. Dicen que el animal se transforma en persona y se le presenta a quien mató

al animal para obtener el talismán, él conversa como cualquier humano, lo encanta, lo enamora y lo lleva al río donde lo mata. Si es hombre el que mató al bufeo, este aparece convertido en mujer y viceversa^[15].



Mientras La Curupira es un ser que, dicen, vive en lo más profundo de la selva, en el cuerpo peludo de un duende que camina con los pies al revés. Su apariencia produce espanto y parálisis a quien lo ve. Él vigila que nadie mate a un animal sin tener hambre, ni corte un árbol sin necesidad. Si esto ocurre, se enfada^[11].

Otra evidencia de que el territorio amazónico es un ejemplo de paz y convivencia armónica entre grupos humanos y la naturaleza es el internado de **San Francisco de Loretoyacu**. Aquí se forma a indígenas procedentes de las comunidades cercanas sin apartarlos de su región, a través de la etnoeducación¹. Alberga estudiantes de diferentes comunidades asentadas en las riberas de los ríos Amazonas y Loretoyacu. Su principal atractivo es un sendero mitológico y una maloka multiétnica con una representación

del patrimonio inmaterial de los pueblos indígenas ticunas, cocmas y yaguas.

Antes de cerrar la visita al corredor Selva vale la

pena revisar el calendario de **ferias y fiestas** que se llevan a cabo dentro de las comunidades, las cuales también se

recrean en algunas de las celebraciones más importantes del departamento. Las más representativas son:^[4]

Abril

En Puerto Nariño en las fiestas de aniversario el 1 de abril se realizan competencias deportivas de arco, flecha y rajaleña; partidos de baloncesto y fútbol con equipos de los países fronterizos; y elección y coronación de Miss Puerto Nariño, además de presentaciones culturales. En Leticia, la Semana Santa y la Feria Piscícola del Amazonas, donde piscicultores de Perú, Brasil y Colombia exponen toneladas de pescado. El cumpleaños de Leticia, el 25 de abril, se celebra con alboradas, ceremonia religiosa, y actividades culturales y deportivas.

Junio

En Puerto Nariño, el Día del Campesino. En Leticia, la Fiesta Sampedrina en las que las colonias del interior del país se congregan cada 30 de junio en la capital y recuerdan lo más representativo de sus culturas. Las de mayor participación son los huilenses, santandereanos, costeños, paisas y llaneros.

Julio

Festival de la Confraternidad Amazónica, del 15 al 20, en Leticia se busca la integración cultural, deportiva, institucional y económica entre las naciones amazónicas. En el año 2014 fue declarado Patrimonio Inmaterial Nacional. Son cinco días de esparcimiento en los que el arte, la etnocultura, las tradiciones, las costumbres, las vivencias, las experiencias, el talento, el deporte y la gastronomía constituyen el espectáculo central. En las últimas noches, cada país tiene una jornada disponible para mostrar su folclor. Con esta reunión anual se ratifica la unión de los pueblos y los límites se diluyen en el espectáculo y la alegría^[4].

Septiembre

En Leticia, Intercolegiados de la Cultura y la feria artesanal de la semana de receso.

Octubre.

En Leticia la Feria Artesanal amazónica.



Delfín rosado, Río Amazonas.
Oscar Orlando Díaz Jáimes.

Noviembre

En Puerto Nariño, las olimpiadas indígenas; en Leticia, el Festival Internacional de Música Popular Amazonense: “El Pirarucú de Oro” (Finmupa), a finales del mes.

Por ser territorio de tres países, las múltiples influencias rítmicas que tuvo le dieron especial identidad musical. En la parte colombiana, fueron los bambucos, los pasillos, las danzas, los vallenatos y los joropos las melodías que se escucharon con la primera banda fundada en Leticia bajo la dirección del maestro Luis A. Osorio. Sin embargo, la continua influencia de ritmos brasileños y peruanos incentivaron los ritmos conocidos como “tropicales”. Los principales instrumentos utilizados para hacer música son: congas, marimbas, tambores, guitarra, bajo, y una variada clase de percusiones de mano. La exitosa fusión de ritmos trinacionales ha nutrido la creatividad de diferentes grupos folclóricos a la hora de poner en escena coreografías con la música popular amazonense (Mariquinha, Añoranzas y Nombre de mujer, entre otros). El resultado ha sido un bello juego de danza adornado con ritmos como samba, porro, cumbia, lambadas, valeses y haynos. El vestuario de los artistas resalta los colores de la bandera del Amazonas (amarillo, blanco y verde), y se asemeja al de la región caribe colombiana.

Diciembre

En Puerto Nariño, el Festival de Danza, Cuento y Murga, y las Fiestas de fin de año.

Redescubra los colores del Amazonas



Amazonas. Lucy Monsalve Plata.

Encontrarse con el Amazonas colombiano es dar el primer paso hacia el interior de una jungla de aire puro poseedora de inefable belleza natural; de mitos y leyendas interminables; de encuentro de mundos paradójicamente diversos e iguales; de aventura inimaginable; de experiencias irrepetibles...

Introducción

Al Amazonas lo engalanan indescriptibles colores deslumbrantes en sus aves, mamíferos, reptiles, insectos y flores, en un mundo fantástico generoso como el que más, donde es tan abundante el menú de opciones de servicios turísticos sostenibles, que resulta difícil escoger qué experiencia vivir, entre las siguientes:

- Practicar rápel entre las copas de los árboles en las reservas de Omagua y Tanimboca en Leticia.
- Descubrir los secretos del ecosistema de la fauna amazónica, en las reservas naturales.
- Contemplar al Amazonas colombiano desde el mirador Naipata II, en Puerto Nariño.
- Realizar el avistamiento responsable de los delfines rosados en acuario natural lago Tarapoto, declarado sitio Ramsar.
- Descansar en las malocas en la comunidad indígena de Mocagua.

- Observar frailes, aulladores, bebeleches, leoncitos, monos nocturnos, voladores y tocones en la isla de los micos y comunidades indígenas aledañas que trabajan con ONG para su conservación y preservación.

- Practicar el avistamiento de aves en los lagos de Yahuaracan y en diferentes escenarios en compañía de guías expertos.

- Caminar por senderos ecológicos.

- Hacer tours nocturnos para el avistamiento de caimanes en áreas protegidas en Puerto Nariño y Leticia.

- Visitar el centro de interpretación natural Natutama para entender la magia del mundo bajo el agua.

Llegada a Leticia

Si se está en Colombia, a este corredor se ingresa vía aérea desde Bogotá, por Leticia, capital del departamento de Amazonas. Desde Manaus (Brasil) se llega a la vecina Tabatinga por conexión aérea o por vía fluvial, en un bote deslizador, que

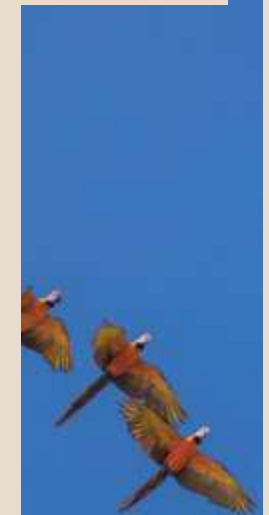
toma mínimo 36 horas de viaje. Desde Santa Rosa (Perú) la entrada se hace por iguales medios de transporte.

Si bien la capital es un casco urbano no muy extenso, su jurisdicción sí lo es, y acoge una flora y fauna de reconocida importancia mundial. Desde esta población, por el río Amazonas, en el kilómetro 60, se encuentra el

Parque Nacional Natural Amacayacu

en el extremo sur del departamento del Amazonas. En lenguaje indígena traduce “ríos de las hamacas” y tiene una extensión de 293.500 hectáreas.

Amazonas.
Daniela Valencia Gallego.



Fue la primera área protegida creada en el Amazonas colombiano en 1975, y la única con ecosistema de bosque inundable (o várzea, en portugués), la cual representa cerca del 40% de la superficie total del Trapecio Amazónico. Comprende una gran diversidad de flora y fauna, más de cinco mil especies de plantas, casi un tercio de las aves del país y ciento cincuenta especies de mamíferos^[4]. En la actualidad está dedicada a la investigación y conservación de la biodiversidad amazónica y lidera procesos de fortalecimiento de las comunidades aledañas en lo relacionado con el ecoturismo.

Dentro del parque es posible visitar a la **Comunidad San Martín** para aprender de sus fascinantes conocimientos y demostraciones culturales de danza, cantos, historias, cuentos, juegos tradicionales (cerbatana, arco y flecha), representaciones artísticas, y elaboración de farinã (deshidratado de yuca) y de remedios vegetales, entre otros. Es posible también asistir

a talleres artesanales del saber indígena en cerámica, canastos, mochilas, collares, manillas, sonajeros, pintura corporal, talla en madera, etcétera, y conocer las técnicas tradicionales de supervivencia que recogen los sistemas de adaptación a la vida en la selva^[23].

Comunidad Mocagua, una de las más coloridas de la selva

Chamán Tikuna, Amazonas. Darío Fernando Enríquez Hernández.



Allí mismo se puede visitar la **Isla de Mocagua**, hacer senderismo ecológico, avistamiento de aves, observación de fauna como el chigüiro, el mico cotudo y, en el lago La Resaca, el Pirarucú (un pez que puede superar el metro de longitud) y el paco, entre otros. Además, se puede hacer reconocimiento

de árboles maderables y plantas medicinales, pesca nocturna, canotaje diurno y nocturno o aprender a remar por la quebrada Matamatá. Todo esto gracias a que la vegetación de la isla comprende zonas de playa, ambientes lacustres e inundables, y diferentes estratos de bosques, con una temperatura que fluctúa entre 33 y 20 °C. La época más lluviosa se da en los meses de octubre y mayo, y la seca, entre junio y septiembre. El nivel del río presenta una diferencia de trece metros con inundaciones periódicas^[24].

Una de las comunidades de esta isla del grupo étnico ticuna es la

comunidad Mocagua, una de las más coloridas de la selva. Es como una selfie de la Amazonia porque sus habitantes adornan las fachadas de sus casas y retratan animales representativos de la selva y la vida alrededor del río^[16]. La comunidad también es reconocida por sus prácticas de sostenibilidad. Por ejemplo, modificó algunas de sus costumbres gastronómicas para proteger la fauna, al detener la cacería del mono churuco, especie en peligro de extinción y muy vulnerable porque no es prolífico. A través del proyecto “mono churuco miqueando”, estudian las manadas silvestres para establecer lo que ha sucedido catorce años después de suspender la cacería^[17]. Para los amantes de los primates, la comunidad Mocagua no es el único espacio para interactuar con ellos. Está la **Isla de los micos**, a 35 kilómetros desde el municipio de Leticia en transporte fluvial por el río Amazonas, frente al corregimiento de Santa Sofía. Cuenta con 450 hectáreas



Amazonas, Isla de los Micos. Banco de imágenes: Viceministerio de Turismo.

para la observación de bosques primarios, flora y fauna propios del ecosistema de selva, aves exóticas y abundantes monos ardilla o frailes^[18]. Aquí los monos se acercan a interactuar con los visitantes si se les ofrece alimento. Se recomienda no llevar accesorios como gafas, collares y gorras, ya que los pequeños primates pueden arrebatarlos y extraviarlos^[1]. Los guías del lugar ofrecen información detallada sobre las

diferentes especies, el comportamiento, la organización social, la reproducción y la alimentación de los primates^[4].

Si la preferencia es la observación de aves, a solo 2 kilómetros de Leticia, subiendo por el río Amazonas, se encuentra el Sistema de **lagos** llamado **Yuhuaracaca**, donde abundan aves como garzas, tuqui-tuquis, patos aguja, martines pescadores, arrendajos, oropéndolas, águilas y



Victoria Regia, Amazonas, Camilo Torres.

gavilanes. Al remar por los lagos de Yahuaraca se recorre la selva, se disfruta de un paisaje exótico mientras se navega entre los árboles de caucho, cedro rojo, caobo y capirona. Predominan los mamíferos, como el mono perezoso, reptiles, anfibios, peces, insectos y una gama de plantas sin precedentes, como la famosa Victoria regia, el loto más grande del mundo. Asimismo, el Renaco, un árbol con raíces aéreas. Es ideal contemplar el paisaje acompañado de expertos intérpretes ambientales de la región, hacer senderismo ecológico

La famosa Victoria regia, el loto más grande del mundo

a través de senderos elevados para el avistamiento de flora y fauna y para vivir de cerca la experiencia de cómo los nativos obtienen alimentos y productos naturales para la supervivencia familiar, la medicina tradicional y la elaboración de artesanías típicas de la región.

En el Sistema lagunar Yahuaraca, en la planicie de inundación del río Amazonas, las comunidades que allí

habitan y la Universidad Nacional de Colombia, con el apoyo de algunas fundaciones, promueven estudios sobre los ecosistemas lagunares y, mediante capacitaciones, motivan a sus moradores a adoptar alternativas productivas amigables con el entorno. De esta manera se aúnan esfuerzos para la recuperación del conocimiento tradicional y la continuación del proceso de buen manejo del territorio, con el

actuar decidido de las nuevas generaciones de indígenas tikunas^[25].

Los peces y las serpientes también tienen su espacio de protagonismo en el kilómetro 1 y 2 vía

Leticia-Tarapacá, concretamente en el **Ecoparque Etuena**, llamado por los turistas como bioparque temático, que se centra en la acuicultura de agua dulce. Tiene acuarios

Para conocer otras tonalidades de la selva, desde las alturas es perfecto visitar La **Reserva Natural Tanimboca** a 11 km del casco urbano, sobre la vía a Tarapacá. Pertenece

“casas en el aire” construidas sobre árboles gigantes a alturas entre los 14 y los 50 metros^[11].

Es un lugar para vivir el ecosistema amazónico y realizar actividades de ecoturismo y turismo de aventura. La actividad llamada “del dosel” no tiene precio. Consiste en escalar los gigantes árboles que superan los 35 metros de altura, deslizarse de un árbol a otro en un recorrido de pura emoción y adrenalina de más de 80 metros de longitud, y contemplar la majestuosidad de la selva desde la copa de los árboles. Adicionalmente, se

Los peces y las serpientes también tienen su espacio de protagonismo

de exhibición de los coloridos peces del Amazonas, una colección de serpientes y una muestra etnográfica. Este es un lugar de aprendizaje con guianza especializada por conocedores de la riqueza ancestral y biológica^[26].

a la Red de Reservas Naturales de la Sociedad Civil. Se trata de 30 hectáreas, hogar destinado a la fauna y la flora amazónica. Su principal atractivo a nivel de infraestructura es el hotel tipo *lodge*, donde las cabañas que sirven de alojamiento son maravillosas



ofrece la aventura de las caminatas ecológicas para descubrir los secretos del ecosistema, para escuchar y deleitarse con decenas de susurros, silbidos, cantos y movimientos de la fauna amazónica, que provienen de las guacamayas o papagayos, pericos e infinidad de aves. Es posible apreciar tarántulas, el amblipígrado de patas largas, insectos, serpientes de hermosos colores, el mico nocturno, el saimire (fraile), el volador, el boqui blanco, el perezoso de dos y de tres dedos, el maicero y los leoncitos; roedores y mamíferos, como la guara, la boruga, el venado, los armadillos, el puerco espín y los murciélagos; y anfibios, como ranas y lagartos^{[4], [27]}.

Otro lugar para sentir adrenalina con actividades de aventura es la **Reserva Omagua**, situada a 9 kilómetros del municipio de Leticia. Allí se puede practicar el canopi para transportarse entre cuerdas y arneses hasta diferentes plataformas construidas en las copas de los árboles, y observar la selva desde

arriba. A través de cuerdas ajustadas a un gran árbol se escalan 35 metros hasta la primera plataforma, con una técnica llamada “yumar”, fuerza física en las extremidades, y concentración. La recompensa es una agradable perspectiva

Río Loretoyacu, caracterizado por el color negro de sus aguas

de la selva, vista desde el aire en la parte más alta de los árboles. Luego se cruza por un puente colgante, o tibetano, que muestra

el camino hacia otra plataforma en la que el visitante se puede lanzar en una caída libre, sujetado por un arnés ajustado a una polea suspendida por cables que conectan dos extremos a 130 metros de distancia. Esta experiencia permite sentirse como un ave en pleno vuelo^[11].

Después de una exigente actividad física, el departamento brinda lugares para una observación más tranquila, como por ejemplo el ya mencionado municipio de **Puerto Nariño**, ubicado a 85 kilómetros de Leticia sobre la margen

Lago Tarapoto. Daniel Fernando Silva Montealegre.



Puerto Nariño. Amazonas. Sandra Liliána Chavarría Zapata.

del río Loretoyacu, caracterizado por el color negro de sus aguas^[17].

Esta tranquila y colorida población se puede observar en todo su esplendor desde el **Mirador Naipata**, que significa “casa en el árbol”. Tiene una altura de 18 m y está construido en madera sobre un tanque que abastece de agua al hospital local. Desde el mirador la panorámica del puerto es grandiosa, pues se extiende por

el casco urbano del municipio y la gran selva amazónica

Lago Tarapoto, un ecosistema lateral del río Loretoyacu

con su riqueza hídrica y vegetativa. Es en realidad un espectáculo contemplar desde este sitio los diferentes estratos o capas arbóreas de la selva, el trazado y uso del territorio, y el recorrido

de los ríos Loretoyacu y Amazonas, el lago Correo y el caño Zancudillo^[4].

Para conocer en detalle los ecosistemas del fondo del río Amazonas, no es necesario arriesgarse a sumergirse en él durante horas. La **Fundación Natutama**, que en lengua Ticuna significa “mundo debajo del agua”, ofrece un pabellón cuya temática simula el fondo del Amazonas. Muestra el bosque inundado y la playa de noche, y exhibe varias tallas en madera de tamaño real de las especies características del río, como delfines rosados, delfines grises,

manatíes, pirarucús, flor de loto, raíces de árboles y paisajes representativos de las épocas de aguas altas y aguas bajas de la selva amazónica.

Allí se ofrece una visita guiada para recorrer

los módulos, videos de delfines y manatíes, y actividades específicas como obras de teatro, títeres, talleres lúdicos, artísticos y charlas. Adicionalmente, tiene el proyecto educativo “Selvando”, que es una

La compañía de un guía es indispensable



escuela taller con niños y adolescentes para fortalecer el cuidado del medio ambiente a través de charlas e historias en torno al ecosistema, dinámicas y juegos que generan discusión y reflexión, actividades artísticas que estimulan la creatividad y la

observación, salidas de exploración a sitios de importancia económica ambiental y cultural dentro del territorio, canciones y obras de teatro^[28].

En caso de que los encuentros con el esquivo delfín rosado no sean exitosos, un lugar recomendable para verlos de cerca es el **Lago Tarapoto**,

un ecosistema lateral del río Loretoyacu, afluente del Amazonas, que se encuentra a 2 kilómetros de la población de Puerto Nariño^[29]. Debido a que es lugar común de alimentación, los delfines rosados paren y mantienen allí a

sus crías durante la lactancia. En el año 2016 los indígenas de las etnias Ticuna, Cocama y Yagua participaron en una consulta previa, en la cual manifestaron su interés en que esta área de más de 42.980 hectáreas, tuviera un reconocimiento Ramsar².



Leticia, Amazonas.
Ruth Yanira Avellaneda Avellaneda.

Aunque eso no significó su declaración como área protegida, sí implicó el uso sostenible de los cuerpos de agua^[30]. En 2018 se formalizó la declaratoria para la protección de ríos, acuíferos subterráneos, pantanos y manglares alrededor de los lagos que cobijan una riqueza natural que incluye el caimán

negro, jaguares, manatíes, nutrias y el pez pirarucú^[31]. La compañía de un guía es indispensable, pues es quien conoce la forma de llamar la atención de estos cetáceos y la intermediación con la fauna del lugar^[1].

Para recargar los pulmones del aire puro de la selva, nada mejor que una caminata de 40 minutos por el

kilómetro 1 de la vía a la comunidad indígena San Martín en Puerto Nariño. Allí, al llegar a la **Reserva Wochine** se pueden apreciar caimanes, tortugas y gigantes de esta tierra, como una ceiba de cientos de años, una victoria regia y el pirarucú.

El lugar lo administra una asociación local que se dedica a la piscicultura y en paralelo presta servicios turísticos como hospedaje (en camas o en hamacas), alimentación y caminatas ecológicas diurnas y nocturnas para el avistamiento de diferentes especies animales y botánicas. Comercializa productos como pescado fresco, entero eviscerado y preparado (cocido, asado) o especies vivas como el sábalo, gamitana (cachama negra) y paco (cachama blanca)^[32].

Para cerrar la inolvidable visita a este corredor turístico, asistir a un atardecer amazónico será una impronta indeleble en el corazón.

Chamán Macuna, Amazonas.
Carlos Andrés Velandia Barragán.








Actividades recomendadas

MUNICIPIO	TIPO	SITIO DE INTERÉS	ACTIVIDADES
Leticia	Etnoturismo: gastronomía y artesanías.	Casa Ticuna San Martín.	Participar en talleres (artesanal, cerámica y pintura en tela). Visitar chagras, asistir a talleres y degustar comida tradicional.
	Ecoturismo		Senderismo (observación de aves y plantas).
	Etnoturismo	Comunidad indígena de Mocagua.	Talleres artesanales (tejidos, cerámicas, tintes naturales y otros). Danzas representativas artísticas culturales.
	Ecoturismo		Canotaje diurno y nocturno. Senderismo.
	Etnoturismo	Comunidad indígena San Martín de Amacayacu.	Pernoctar en la selva (cambuche), asistir a talleres artesanales (tejidos, cerámicas, tintes naturales y otros, disfrutar de juegos tradicionales, danzas, cantos, y representaciones artísticas culturales.
	Ecoturismo		Senderismo.
	Etnoturismo: gastronomía y artesanías	Comunidad Macedonia.	Comprar cestería, pintura, etcétera.
	Ecoturismo		Senderismo (diurno y nocturno).
	Ecoturismo	Ecoparque Etuena.	Recorrer senderos interpretativos, y observar flora y fauna. Visitar el laboratorio en el que se encuentran serpientes, insectos, peces gigantes prehistóricos y acuarios de peces ornamentales y de consumo humano.
	Patrimonial	Hito de La Frontera.	Visitar lugares emblemáticos.
	Ecoturismo	Isla de Los Micos.	Observar primates y fauna en general.
	Ecoturismo	Lagos de Yahuaracaca.	Recorrer senderos interpretativos, y observar flora y fauna.

MUNICIPIO	TIPO	SITIO DE INTERÉS	ACTIVIDADES
Leticia	Etnoturismo y patrimonial	Museo Etnográfico del Banco de La República.	Visitar museos y observar murales y esculturas.
	Aventura	Parque Nacional Natural Amacayacu.	Canopi y escalada de árboles.
	Patrimonial	Parque Santander.	Visitar a museos, observación de murales y esculturas.
	Aventura	Reserva natural Tanimboca.	Practicar canopi y escalada de árboles.
	Aventura	Reserva Omagua.	Practicar canopi y escalada de árboles.
Puerto Nariño	Etnoturismo	Comunidad 20 de Julio.	Hacer compras y asistir a talleres de artesanías en madera.
	Ecoturismo	Comunidad de San Francisco.	Observar caimanes, aves e insectos. Caminar de día y de noche.
	Ecoturismo	Comunidad San Juan del Socó.	Tour nocturno con avistamiento de animales. Caminatas diurnas. Observación en el lago Socó y avistamiento de caimanes, micos y aves. Senderos indígenas y pesca artesanal.
	Aventura	Fundación Natutama.	Canopi y escalada de árboles.
	Etnoturismo	Internado – Culturas ancestrales Ticoya.	Hacer intercambio cultural.
	Etnoturismo	Maloka indígena Tikuna Moruapu.	Observar rituales y folclor.
	Ecoturismo	Mirador Naipata II.	Divisar el municipio, y los ríos Loretoyacu y Amazonas.
	Aventura	Reserva Wochine.	Practicar canopi y escalada de árboles.

Recomendaciones durante la estadía en el Amazonas

Recomendaciones para los turistas

	El transporte público es buena opción para el viajero con equipaje ligero.
	Se debe contratar los servicios turísticos con empresas que tengan registro nacional de turismo y sello de calidad turística. Esto apoya el desarrollo del turismo en Colombia.
	Colombia cuenta con servicios públicos de internet en establecimientos turísticos y comerciales que ofrecen Wi-Fi. También se puede acceder a internet en algunos parques de los municipios que forman parte de los corredores.
	Al moverse entre algunas ciudades y municipios dentro de los corredores que están ubicados en las cordilleras por encima de 2.000 metros de altura, se recomienda a los visitantes tomar un tiempo para aclimatarse, además de mantenerse bien hidratado y tener en cuenta su estado de salud antes de emprender cualquier actividad turística.
	Es importante informarse sobre los requisitos para ingresar a un Área Natural Protegida, tener claras las actividades que allí se pueden realizar y las recomendaciones para visitar el lugar.
	Depositar la basura en los lugares indicados.
	Ser respetuoso de la diversidad social, tradiciones y prácticas culturales y evitar comentarios negativos sobre los espacios donde las personas habitan.
	Antes de tomar fotos, se sugiere reflexionar sobre la aceptación de la persona que desea fotografiar. Siempre es necesario respetar su derecho a no permitir su registro fotográfico.

	<p>Vestuario. Se recomienda pantalón largo, camisa manga larga, ropa de colores claros –porque la oscura atrae mosquitos–, sombrero o gorra, impermeable, repelente, protector solar, botiquín básico que incluya sales de rehidratación (suero oral), agua y/o cantimplora y botas pantaneras.</p> <p>Se sugiere llevar elementos como linterna con pilas (en algunos lugares no hay luz eléctrica). Para proteger de la humedad la cámara fotográfica y de video, meterla en bolsas plásticas. La señal para celulares es oscilante y dentro de la selva, nula.</p>
	<p>Compras. Traer dinero en efectivo. Se recomienda manejar bajas denominaciones (pesos colombianos) para compras en las comunidades y pago de los servicios ecoturísticos. Los cajeros están en Leticia.</p>
	<p>Transporte. Al tomar un taxi, acordar previamente con el conductor el valor del servicio.</p> <p>En Leticia hay microbuses o colectivos, taxis, mototaxis y motocar, que conectan con la vecina ciudad de Tabatinga. Para los desplazamientos entre los corregimientos, las comunidades indígenas, Puerto Nariño, y recorridos fronterizos, como Benjamin Constant, en Brasil, o Santa Rosa y Caballo Cocha, en Perú, el transporte es fluvial por el Amazonas.</p>
	<p>Comunicaciones. El indicativo telefónico de la zona es 8, y el número nacional para emergencias es el 123.</p>

Referencias bibliográficas

- [1] **Ministerio de Comercio, Industria y Turismo**, Colombia. Guía turística. Puntos suspensivos editores, 2015.
- [2] **Ministerio de Comercio Industria y Turismo**, “Plataforma Corredores turísticos”, Recolección de datos en la validación de los destinos, 2017. [En línea]. Disponible en: <https://goo.gl/dWKFLN>.
- [3] **Córdova Tábori L.**, “Amazonas: en busca del origen del río más largo del mundo”, *El Comercio*, 13-jul-2016. [En línea]. Disponible en: <https://goo.gl/JcW8T2>. [Consultado: 10-ene-2018].
- [4] **Ministerio de Comercio Industria y Turismo**, “Guía departamental del Amazonas”, 2011. [En línea]. Disponible en: <https://goo.gl/8QGhbi>. [Consultado: 21-dic-2017].
- [5] **América Televisión**, Amazonas [La ruta indomable] Episodio 1. 2012.
- [6] **Unidad Editorial S.A.**, “Ocho países amazónicos emprenden un proyecto para cuantificar la deforestación”, *Elmundo.es*, 2011. [En línea]. Disponible en: <https://goo.gl/YUHE1Y>. [Consultado: 10-ene-2018].
- [7] **OTCA**, “¿Quiénes somos?”, Organización del Tratado de Cooperación Amazónica, 2015. [En línea]. Disponible en: <https://goo.gl/m2tPJE>. [Consultado: 10-ene-2018].
- [8] **Historia Hoy**, Voces de la selva - Parte 2. 2010.
- [9] **Ministerio del Interior**, “Resguardo Indígena”, 2013. [En línea]. Disponible en: <https://goo.gl/TRSsFy>. [Consultado: 10-ene-2018].
- [10] **La crónica del Quindío**, “El ‘Pulmón del mundo’ una maravilla en Colombia”, *Cronica del Quindio*, 2009. [En línea]. Disponible en: <https://goo.gl/5J9krW>. [Consultado: 29-mar-2018].
- [11] **Ministerio de Comercio, Industria y Turismo**, “Experiencias Turísticas únicas Selva Amazónica”. 2013.
- [12] **Franco Topper J.**, “Los nombres de los aeropuertos en Colombia”, *El portal de la Aviación*, abr-2015. [En línea]. Disponible en: <https://goo.gl/XTETJF>. [Consultado: 07-ene-2018].
- [13] **“Leticia para turistas: imaginarios, narrativas y representaciones de una ciudad amazónica”**, *Cuadernos de Geografía*, vol. 26, 2017.
- [14] **Subgerencia Cultural del Banco de la República**, “Museo Etnográfico Banco de la República”, 2016. [En línea]. Disponible en: <https://goo.gl/CYFuJ9>. [Consultado: 02-ene-2018].
- [15] **SINIC - Ministerio de Cultura de Colombia**, “Colombia Cultural - Mitos y Leyendas - AMAZONAS”. [En línea]. Disponible en: <https://goo.gl/bww3uJ>. [Consultado: 03-ene-2018].
- [16] **Ediciones El País S.L.**, “Los ‘selfies’ de la selva - Planeta Futuro”, 2014. [En línea]. Disponible en: <https://goo.gl/9Nmrfh>. [Consultado: 01-ene-2018].
- [17] **Ministerio de Comercio Industria y Turismo**, Guía de Turismo de Naturaleza. Bogotá: Panamericana Formas e Impresos S.A., 2009.
- [18] **Asociación De Autoridades Indígenas Aticoya**, “Plan de vida Tikuna Aticoya Puerto Nariño”. 2007.
- [19] **Rivera Osuna D.**, “La Amazonia de Colombia -”, en *Colección Ecológica del Banco de Occidente*, I/M Editores, 2008.
- [20] **D. M. Betancourt**, “Capacidad de carga física y real para atractivos turístico priorizados y vías de acceso en el casco urbano de Puerto Nariño, Amazonas”, *Tur. Soc.*, vol. 15, núm. 0, pp. 167–186, nov. 2014.
- [21] **Ministerio de Educación Nacional de Colombia**, “Etnoeducación”, 1994. [En línea]. Disponible en: <https://goo.gl/PV7ipP>. [Consultado: 03-ene-2018].
- [22] **Ministerio de Cultura**, “Tikuna, los hijos de Yoi e Ipi, y gente de tierra firme”. 2010.
- [23] **Parques Nacionales Naturales de Colombia**, “Parque Nacional Natural Amacayacu”, 2017. [En línea]. Disponible en: <https://goo.gl/ppxfqe>. [Consultado: 01-ene-2018].
- [24] **A. Prieto, J. O. R. Churio, A. Rudas, y P. Palacios**, “Aspectos estructurales y tipos de vegetación de la isla Mocagua, río Amazonas”, *Caldasia*, vol. 17, núm. 82–85, pp. 463–479, ene. 1995.
- [25] **Agencia de noticias Universidad Nacional**, “Amazonas gira hacia un ecoturismo ancestral y científico”, *Agencia de noticias*, 2014. [En línea]. Disponible en: <https://goo.gl/mnpCym>. [Consultado: 01-ene-2018].
- [26] **TripAdvisor**, “Bioparque Etuena (Leticia) - Lo que se debe saber antes de viajar -”, 2016. [En línea]. Disponible en: <https://goo.gl/cLDHYg>. [Consultado: 03-ene-2018].
- [27] **Colombia.com**, “Reserva Natural Tanimboca - Amazonas”, 2013. [En línea]. Disponible en: <https://goo.gl/dyYPVF>. [Consultado: 01-ene-2018].

- [28] **Fundación Natutama**, “Inicio”, 2017. [En línea]. Disponible en: <http://natutama.org/>. [Consultado: 01-ene-2018].
- [29] **C. T. C. León y S. R. D. Escobar**, “Productividad y biomasa fitoperifítica en los lagos Yahuaraca y Tarapoto (Amazonas - Colombia)”, *Acta Biológica Colomb.*, vol. 5, núm. 1, p. 71, ene. 2000.
- [30] **Casa Editorial El Tiempo**, “Indígenas apoyan la protección de los lagos Tarapoto como sitio Ramsar”, *El Tiempo*, 2016. [En línea]. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/vida/ciencia/lagos-tarapoto-en-amazonas-se-converterian-en-sitio-ramsar-29583>. [Consultado: 29-mar-2018].
- [31] **Casa Editorial El Tiempo**, “Lagos de Tarapoto: el primer humedal Ramsar de la Amazonia colombiana”, *El Tiempo*, 2018. [En línea]. Disponible en: <https://goo.gl/42sfBL>. [Consultado: 29-mar-2018].
- [32] **Instituto Amazónico de Investigaciones Científicas “Sinchi”**, “Directorio”, 2017. [En línea]. Disponible en: <https://goo.gl/iAbP4Y>. [Consultado: 02-ene-2018].

